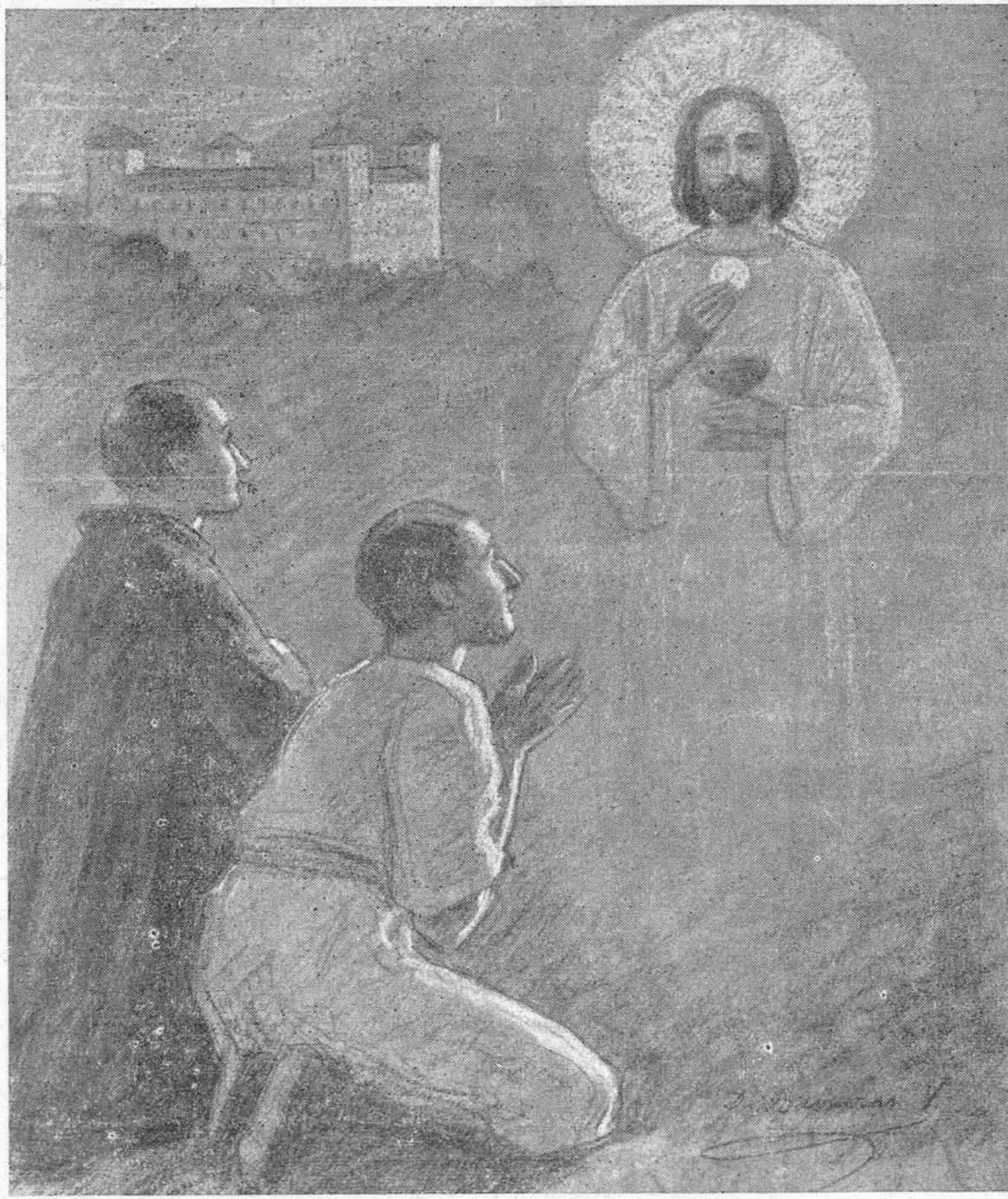


# Fontillies

**Revista mensual órgano de la Colonia  
Sanatorio de San Francisco de Borja**

---



**2.<sup>a</sup> época**

**Febrero 1942**

**N.º 333**

*Fons Jesús Giner*

## TESORERIAS

### Reciben donativos para el Sanatorio

#### EN ALCOY:

D. Eugenio Alós Botella. San Nicolás. 50, 3.º, derecha y D. Luis Victoria, San Nicolás.

#### EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis, Canónigo de la Colegiata de San Nicolás y Rvdo. Sr. Párroco de Santa María.

#### EN BARCELONA:

Rvdo. P. Procurador de la Provincia, S. J., Lauria, 13 y D. José Salvá, Vía Layetana, 95, 2.º, 1.ª (junto a Diputación).

#### EN BILBAO:

Administración de «El Mensajero del Corazón de Jesús», Apartado 73.

#### EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Joaquín Fabregat, Pueblo, 4.

#### EN GANDÍA:

D. José Fayos, Caja de Ahorros, Paseo de las Germanías.

#### EN MADRID:

Rvdo. Padre Ignacio María Romaña Pujó, S. J. Almagro, 6.

#### EN ORIHUELA:

R. P. Vicente Ferragud, S. J. Colegio de Santo Domingo.

#### EN PALMA DE MALLORCA:

Rvdo. P. Mariano Bosch, S. J., Colegio de Montesión.

#### EN PEGO:

Sr. Cura Arcipreste.

#### EN PAMPLONA:

Gráficas Bescansa, Blanca de Navarra, 25.

#### EN TARRAGONA:

P. Superior de la Residencia de los Padres Jesuitas, Rambla S. Carlos, 7

#### EN VALENCIA:

D. Rafael Gastaldi, Caja de Ahorros. Calle del Mar y Rvdo. P. José María Butler, S. J., Colegio S. José, Beato Gaspar Bono, 19.

Los donativos se reciben en la Administración de la Revista «Fontilles», dirigiéndose al

ADMINISTRADOR DE LA COLONIA-SANATORIO DE FONTILLES

POR PEGO (ALICANTE)

Los objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, con las señas arriba expresadas.

La Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco Central de Alicante, en el Banco de Valencia, en Valencia, Cajas de Ahorros de Valencia, Gandía, Castellón y Orihuela, en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador de la Colonia-Sanatorio de Fontilles (Alicante).

Los que las envíen por giro postal, diríjanlas a la Administración de Correos de Pego, a nombre del Administrador de la Colonia Sanatorio de Fontilles, provincia de Alicante.

### SUMARIO:

Aviso importante.—Purificación de Nuestra Señora.—Estampas de Fontilles.—La Providencia de Fontilles.—Efemérides Fontillenses.—Bodas de Plata.—Recaudado por limosnas.—Crónica de la caridad.—Visitas.—Datos biográficos del P. Carlos Ferrís.—Sección bibliográfica.—Onomásticos.—Lo que falta en Fontilles.—Notas litúrgicas.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:  
Una limosna por amor de Dios para los pobres leprosos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
FONTILLES (Prov. de Alicante)

Con las debidas licencias

Imprenta San Francisco de Borja. — PEGO

# FONTILLES

Revista mensual, consagrada al divino Corazón de Jesús. Órgano de la Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja para leprosos

## Purificación de Nuestra Señora

La Virgen sin mancha acude al templo de Jerusalén para cumplir, según el rito mosaico, las ceremonias de *la purificación y ofrecer a Jehová* las primicias de sus virginales entrañas. Día radiante de luz, de gloria y esplendor «Lumen ad revelationem gentium et gloriam plebis tuae Israel». Este es el canto que prorrumpen los labios de nuestra Madre la Iglesia Católica en tan solemne festividad. Y volviéndose a la Virgen María exclama alborozada: «Difussa est gratia in labiis tuis». Derramaron la gracia en tus labios.

Luz, ofrendas, armonía... Jesús es la verdad que ilumina nuestras almas y purifica nuestros corazones. La Virgen ofrece en sus brazos al Divino Infante de cuyo tierno pecho, palpitante de amor para con los hombres, brotarán tales llamaradas de amor que le harán arrostrar los más crueles padecimientos: Vímosle... todo El desfigurado... *Le creí un leproso*. (Isaías c. 53) San José lleva en el canastillo la ofrenda del par de tórtolas o dos palominos como estaba escrito en la ley del Señor, dones muy parecidos a los impuestos por Moisés en la *purificación del leproso*. (Lev. c. 14 v. 22).

Acordémonos que Dios no quiere vernos, cabe sí, con las manos vacías y que toma como hecho a El mismo lo que se haga con sus pobres y enfermos. Imitemos la oblación de la Sda. Familia: «Obtulerunt pro eo Domino par turturum...», con el óbolo de nuestra limosna. Ésta nos libra de los pecados y de la muerte eterna ayudándonos sobremanera a obtener del cielo lo que la Liturgia de hoy pide insistentemente en la Colecta de la Santa Misa: que seamos presentados al Señor con el *alma purificada*.

J. T., S. J.

# Estampas de Fontilles

## IV

### (DELICADEZA ESPIRITUAL)

Decía el P. Vilarriño que en el Cementerio de Fontilles se debería entrar de rodillas por el gran número de santos que había enterrados. Efectivamente de muchos se citan cosas maravillosas y ejemplos edificantísimos de virtud. Gracias a Dios, todavía hay bastantes almas santas. Aún quedan almas buenas de admirable santidad.

El Señor ha mandado a muchos la enfermedad para que sea una escuela de santidad. Almas escogidas que se libran de la escoria del pecado por la del cuerpo. Espíritus selectos que escalan por el dolor las alturas de la santidad. En el retiro del lecho, donde les clava la enfermedad ya sentados en mecedoras o sillas, sin fuerzas para valerse, pasan horas y horas como muertas y así lo están por su cuerpo inmóvil, pero no para su alma mística.

Todo su trato social se reduce a las visitas y cuidados de la Hermana que las atiende y al ratito que diariamente está de compañía el P. Espiritual. Lo demás del día para Dios. Así hay enfermas en Fontilles, así, mejor dicho, hay santitas en Fontilles. Es indudable que el Patronato que lo rige tiene en esos intercesores sus más influyentes valedores.

La escena de esta Estampa se desarrolla en la enfermería de mujeres. Cuida de la sala una Hermanita, de esas santas Religiosas que se empequeñecen como mujeres para resaltar por sus virtudes y por el mérito de sus acciones heroicas de caridad con los enfermos. Sencilla, suave, tranquila parece que nada hace y está todo bien. Pulcras las camas, en orden todo lo de la sala, con alegría sus enfermas. Sus manos no regatean servicios porque su corazón encendido en caridad, ve en los enfermos crucificados por la enfermedad, la imagen del Redentor, por cuyo amor visten los burdos paños y las blancas tocas.

Es la hora de la cena. La Hermana insta a nuestra enferma, viejecita simpática y poetisa para que tome alimento. Avanzada en la enfermedad, ya comidos los ojos y sin casi cuerpo en que cebarse el voraz microbio, está en esos ratos de fastidio y tedio, de nerviosismo e irreflexión, en que ni al mimo son sensibles los enfermos. Se ha puesto desagradable por su obstinación. Le dicen lo que tiene para cenar y no quiere nada. Le ofrecen un huevo y tampoco lo acepta.

Pasa un ratito. Se esfuerza la Hermana en estar complaciente para rendirla con cariño. Va preparando, con esa maravillosa paciencia que siempre vence, el terreno y vuelve a reanudar su trabajo para conseguir que tome algo la viejecita. Nada. Tiempo perdido.

«Vamos, exclama la Hermana, ¿cómo va a estar usted toda la noche sin tomar nada? No, eso no puede ser, hay que sostener fuerzas y debe comer algo. ¿Qué le podré dar que le guste?»

La enferma sigue aferrada en no tomar nada aquella noche. La Religiosa no ve motivo para que pierda el alimento. Vuelve otra vez a su tarea. Sigue la insistencia cariñosa, la súplica reiterada. Con cariño ya no puede nada. Las razones que otro día fueran eficaces han fracasado. Hay que hacer un último esfuerzo. Va a probar si una cariñosa violencia puede algo.

«Mire usted enfermita, me está disgustando. Yo sólo lo hago por su bien. Necesita usted comer; no me acongoje, no me dé pena. Está abusando de mi cariño. Voy a prepararle un huevo y se lo tomará».

Todo perdido. La enferma ya rechaza de mal humor, se ha cerrado en que no come y no comerá.

La Hermana en esfuerzo supremo de conquista, le dice que es la hora de retirarse y que se marcha disgustada por su actitud. Sin embargo... hay una caricia, le arregla la cama, le dá las buenas noches y se marcha.

No ha abandonado aún la sala cuando la enferma le llama. Se detiene, ¿habrá decidido tomar algo? Ya llegará tarde, pero ante todo la enferma. Con alegría vuelve a nuestra enfermita; está contenta: cree que se ha decidido a tomar algo. ¡Qué bien! Pero no, no pide alimento.

«¿Qué quiere la enferma?»

«Hermana, cree usted que estaré en condiciones de recibir mañana a nuestro Señor?»

El panorama ha cambiado. La enferma siente haber contrariado a la Hermana y su actitud motiva escrúpulos; su alma delicada siente haber sido desconsiderada y quiere someter a la misma Hermana su preocupación.

«Después de haberla disgustado a usted ¿estaré en condiciones de comulgar mañana?»

«¿Estará a gusto el Señor en mi alma después de no haberla obedecido?»

Contextura espiritual delicada y bellísima. Alma hermosísima en un cuerpo que asquea. Ahora se comprenden tantas y tantas horas quietas cual muerta. El Señor debe quedarse con esos enfermos en visita de confianza, llenando las horas de soledad con la dulce compañía de enamorado.

¡Qué regatear a una enfermita que es tan delicada con el Señor!

La Hermana la tranquiliza. «¡Claro que estará a gusto el Señor! Si es usted muy buena. Lo que ha pasado sencillamente es que yo he sido insistente, posiblemente, demasiado. Quede tranquila y duerma con Dios.»

¡Bendita obstinación que ha descubierto una vez más el alma fina de la viejecita!

JAVIER PERIS

---

## JUNTA GENERAL DE PATRONOS

---

El 29 de Diciembre a las once de la mañana como se había anunciado, en el domicilio oficial del Excmo. Sr. Arzobispo y bajo su Presidencia se reunió la Junta General de Patronos de la Colonia Sanatorio de San Francisco de Borja para Leprosos, Fontilles. Acudieron buen número de Patronos y otros muchos, que por sus ocupaciones no pudieron asistir, enviaron su adhesión por escrito delegando su representación en la Junta de Patronos.

D. m. en otro número daremos una relación completa de esta reunión; hoy, sólo en síntesis, hacemos constar que la Junta aprobó plenamente todas las gestiones llevadas a cabo por la Junta de Gobierno en este primer año en que el Patronato ha vuelto a regir, con plenos poderes, la Colonia Sanatorio de San Francisco de Borja, Fontilles. Se aprobaron asimismo la relación de cuentas y toda la gestión administrativa de este año. Se tomaron diversos acuerdos para la orientación de la Institución en el porvenir; se acordaron unas modificaciones en los Estatutos y Reglamento Interno de la Institución, y con un voto de gracias y de confianza a la Junta de Gobierno, se levantó la sesión con las preces de costumbre.

## La Providencia de Fontilles

Muchos sucesos habrán ocurrido, pero a los viejos como el que estas líneas escribe, les falta la memoria; mas no dejó de recordar en estos momentos alguno que merece mencionarlo, sobre todo para los que tenemos fe de cristianos y creemos en la Providencia y más para obras de caridad.

Cuando se construía el primer pabellón dirigido por el Arquitecto D. Manuel Peris Ferrando (q. e. p. d.), ocurrió lo siguiente: Paseaba el tesorero de la Junta de Gobierno del Sanatorio que era joven, con el tesorero local de Gandía, D. Carlos Sancho, excelente persona de edad avanzada, pues entonces todavía existía la costumbre de pasear jóvenes con viejos, al paso de los ancianos, dándoles la derecha y hablándoles de usted; y el joven preguntó al Sr. Sancho: «Don Carlos, ¿cómo está usted de fondos en su tesorería? Mañana he de ir a Fontilles a llevar dinero para pagar la quincena a los obreros». «Mal, muy mal, contestó el Sr. Sancho. Sólo tenemos cien pesetas». El joven, pensando que sólo faltaban 18 horas para tomar el tren le dijo: «Don Carlos y cómo vamos a recoger lo que falta en tan corto plazo?» «No sé; de la Administración de Correos he recibido aviso de que pase por allí. Debe ser para recoger algún giro de esos que suelen recibirse de 15 o 20 pesetas; Dios nos asista!» El tesorero de la Junta de Gobierno manifestó que al día siguiente visitaría 5 o 6 casas de pudientes de Denia y vería lo que podría obtener de limosnas.

Éste, al día siguiente visitó a un almacenista de maderas de Gandía para pedir alguna pieza de madera regalada y al regresar a su casa se encontró a Don Carlos muy contento. Después de saludarle le preguntó: «¿Qué le pasa a usted? Le encuentro contento». «Voy a darle una buena noticia». «Usted dirá». «¿Usted recuerda que ayer le dije había recibido un aviso de la Administración de Correos?». «Sí, señor,

pero también me participó si podría ser para recoger algún pequeño giro». A la vez que sacaba de un sobre que tenía tendido sobre la mano un billete ¡de mil pesetas!

Aunque no se conocía lo que importaba la quincena, los dos tesoreros abrieron el pecho a la esperanza. El joven dice: «Don Carlos, ¿de dónde ha venido ese dinero? «De Talavera de la Reina...» «Bendito sea Dios!; ¿Usted conoce a la señora que lo ha remitido?» «No». «Ni yo tampoco. Preguntaremos a los Padres Jesuítas a ver si conocen alguna persona de posición de dicha localidad».

El tesorero joven marchó hacia Denia llevándose las cien, las mil pesetas y pensando en las visitas que había de hacer en la ciudad dianense.

Visitó seis casas; la primera: «El señorito está en Valencia»; la segunda, «en el campo»; tercera, «ahí tiene usted 25 pesetas»; la cuarta, «marchó a un pueblecito»; la quinta, «¿quién es el tesorero local de Denia?» «Don José Merle». «Ya le veré»; la sexta, «no volverá hasta la noche»; la séptima, «ha salido y no ha dicho dónde iba».

Reunidas las 1.125 pesetas, toma asiento en una tartana que conducía pasajeros a Sagra y luego a pie anda seis kilómetros para llegar a Fontilles.

Se dirigió al pabellón dicho, llamó al encargado de las obras, éste le expuso los trabajos realizados y estando en una salita de un extremo del pabellón donde solían conservar los planos, le pregunta el tesorero: «Vamos a ver, Vicente, ¿ya sabes lo que importa la quincena?» «Sí, señor, 1.125 pesetas...» ¡Alabado sea Dios! Echó los billetes hacia el techo y asombrado Vicente al ver volar los billetes, dice: «¿Esto qué es?» Y se le contesta: «Hay que tener fe en la Providencia, sobre todo para esta clase de obras de caridad. Ayer mañana a las once sólo teníamos 100 pesetas; antes de salir de Gandía se han recibido procedentes de Talavera de la Reina, por Correo, mil pesetas; he ido a Denia, he visitado siete casas y sólo he podido recoger 25 pe-

setas. A todo, he subido estas cuestras con mil ciento veinticinco pesetas, ni una más ni una menos de las que aquí se necesitaban...» Vicente continuaba embobado. Sólo pudo decir: «Cuidado que esto es gordo».

Después de lo que hemos visto, dijo el tesorero al encargado: «Creo que no harán falta limosnas para ejecutar las obras de este Sanatorio». A la hora de comer ya estaba Vicente comunicando lo sucedido en la salita a los obreros.

Así fué, porque el Patronato estuvo quince años sin subvención del Estado y construyó la carretera, pagó los terrenos adquiridos, costeó el levantamiento de una porción de edificios, galería para aumentar el caudal del agua, mueblaje, ropas, horno, almazara para aceite, iglesia con sus ornamentos, casa de Ejercicios, sostener la Revista «La Lepra», vacas, caballerías, vehículos, estufa de desinfección, baños, lavadero, máquina de amasar, máquina de lavar ropa, teatro, banda de música, rondalla, sostener al Director espiritual, Hermanas, auxiliares, empleados y abonar sueldos y con las pensiones de 3'50 pesetas que por enfermo pagaban las Diputaciones, dar alimentación, ropa, calzado, medicinas, servicio de barbería, médicos, practicantes, enfermeros, etc., etc. y pequeños premios a los enfermos si se portaban bien.

¿Se quiere ver mayor cosecha de bienes ni lluvia más marcadamente benéfica que la que descendió sobre Fontilles? ¡Cuán bueno es el Señor!

Algunos lectores dirán: «Y cómo sería lo de remitir por correo aquella señora de Talavera de la Reina las mil pesetas de limosna en hora tan oportuna?»

Para los que desconfían de la propaganda sírvanse atender y se convencerán de que no conviene abandonarla. La bienhechora de Talavera de la Reina recibió una postal de las de propaganda de Fontilles de otra señora amiga de Barcelona. Leyó cómo se podía favorecer la obra del Sanatorio siendo bienhechoras insignes,

patronas, o simplemente bienhechoras. Se dirigió al Administrador pidiendo datos de la finalidad, labor, necesidad, organización, etc. El Administrador en vez de remitir una extensa carta, le envió un ejemplar del libro «Caridad heroica» que editó Fontilles. Apercebida de la importancia de lo que deseaba conocer, inmediatamente ordenó a su administrador remitiera por giro postal 30 pesetas. En las veladas del invierno, la señora empezó a leer capítulos del libro y antes de terminar llamó a dicho administrador y le dió orden para que por valores declarados, remitiera mil pesetas a la Tesorería local de Gandía.

Se ha podido satisfacer hoy la curiosidad de algún lector, porque sintiéndola también el tesorero de la Junta de Gobierno, después de adquirir la seguridad de que ningún Padre Jesuíta de la Comunidad de Gandía conocía a tan bienhechora señora, escribió a Talavera de la Reina al administrador y éste dió la explicación que se ansiaba conocer y que hoy, con gusto, transmito a los lectores de esta Revista de Fontilles.

Hay que tener fe. Jesucristo dijo que cuando haya tres ocupándose de sus intereses (de los de Cristo), El estará con ellos.

J. B.



Hijo no defraudes *la limosna* a los pobres y no ocultes tu mirada a los indigentes.

Haz oración y de *hacer limosna* no te olvides.

Toda la congregación de los justos alabará *las limosnas* del varón santo.

(*Eclesiástico 4-1; 7-10; 31-11*)

Si dáis el pan de la caridad, os quedará entero, y aunque lo partiéseis con todos los hombres, nada os faltaría.

(*San Agustín*)

# Efemérides Fontillenses

## NUESTRAS NAVIDADES

¡Navidad! Esta palabra mágica que hace brotar en los corazones de todos los sentimientos más tiernos de alegría y de amor porque es el compendio de las finezas más grandes del amor de un Dios que se ha hecho niño por nosotros, no ha sido una expresión vacía para los habitantes de este valle encantador.

Los valientes sonos de los instrumentos, el resonar de los tambores y el tintineo de los platillos, el chasquear de castañuelas, los acordes de guitarras, bandurrias y violines hinchieron de poesía estos alegres días y deliciosas noches en los que sanos y enfermos, rebosantes de amor para con el tierno Infante, le ofrendaron cariñosos obsequios.

### Los enfermos

Acompañaron a la Sda. Familia con el devoto ejercicio de las Jornadas desde Nazaret a la ciudad de David viéndola ya aposentada el último día en la bendita Cueva que embellecía el artístico Belén que ya describimos en nuestra crónica del año pasado.

A este célico Hermanito prodigaron sus más dulces villancicos y regocijados festejos. En el recinto sagrado se interpretaron los cantos «Cristianos venid» y «Viva, viva Jesús» del P. Otaño, S. J., y en el salón de actos varios villancicos del Mtro. Ciria, acompañados de danza y rondalla.

La misa «De Angelis» y la «Te Deum laudamus» de Perossi, realzaron la solemnidad del Augusto Sacrificio en el que el R. P. Guasch preparó a la multitud de enfermos para hospedar al recién nacido: El Niño Jesús, dijo, no hizo un acto aislado de amor heroico para con nosotros (lo cual bastara para pregonar eternamente sus beneficios) sino que se entregó de por vida como víctima para redimirnos. ¿Qué co-

rrespondencia exige esto de nosotros? Pon-gamos aquellas pajitas del pesebre dentro de nuestro pecho a fin de encendernos en el divino Amor.

Las representaciones habidas en el teatro, selectas y variadas: «Belenes» en los que derrocharon humor y gracia así los jóvenes como las mujeres; «Los dos sargentos» drama en tres actos cuyas vigorosas escenas nos conducen a la apoteósica rehabilitación de aquel pundonoroso militar que por no faltar a su deber rompe con los más íntimos afectos de su querido hogar. «El 4.º Mandamiento» de patéticos cuadros en los que el hijo del conde (Antoñito) personificado en nuestro enfermo Luis, conmovió al numeroso público con la más acertada expresión de los filiales sentimientos.

### Los sanos

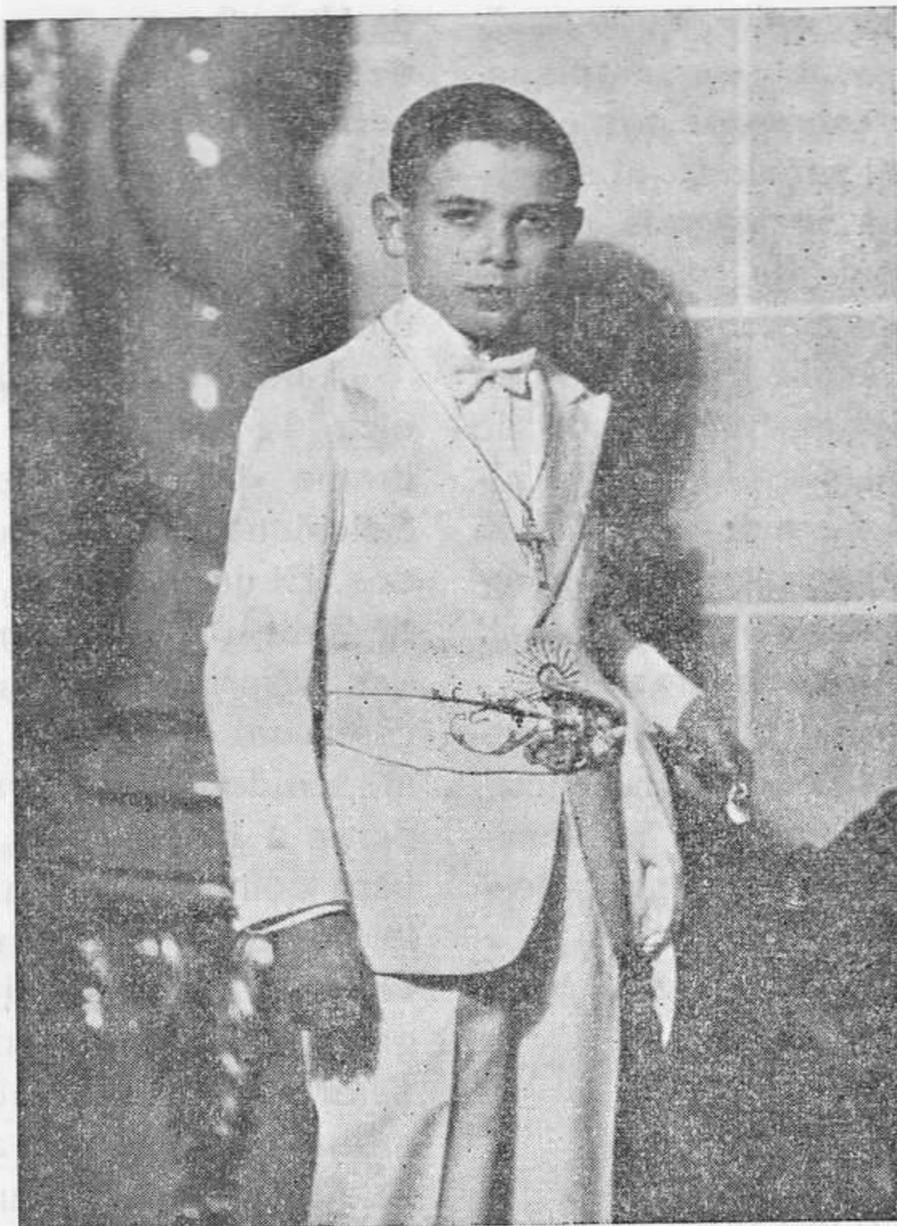
También éstos contribuyeron en gran manera a dar mayor esplendidez a las típicas fiestas aportando el necesario complemento de los hechizos de la población sana.

La Nochebuena asistieron a la Santa Misa que se celebró en la capilla de los Padres, y durante estas festividades se unieron a los oficios y funciones religiosas que se tributaron al Hijo de la Virgen.

Los niños y niñas de la sección catequística organizaron varios actitos en la salita adjunta a la capilla a los que asistieron sus papás, familiares y otros miembros de la dirección y personal al servicio del Sanatorio. Cantaron los villancicos: «Tiritando de frío», «Cristianos venid» y «Viva, viva Jesús» del P. Otaño, y los populares «Las pajas del pesebre» y «Arre borriquito». Ejecutaron bastante bien los cantos populares «La campaneta», «Ma maneta» y «Els bons companys» de N. Freixas; los juegos catequísticos «Los diez mandamientos», «Adoremos devotamente» y «La Santísima Trinidad» del Rvdo. Tusquets; las danzas Navideñas: «Qué fría es la noche» y «Ya vienen los Reyes». Asimismo representaron con notable dominio de las tablas los lindos dramitas: «Estrellas de Navi-

dad» (B. Barbero, S. J.) «La ceguera de Israel» y «Rey de los Indios» (J. J. Martínez, S. J.). Las pequeñas: Maribel Robles, Amparín Cuesta, Pepita Fullana y el peque Miguelín Querol, recitaron hermosos versos al Niñito que presidía, y finalmente los himnos «La Cruz de la Escuela» y «Al valle de Fontilles» pusieron brillante colofón al variado programa que fué muy aplaudido.

Los nombres de los pequeños artis-



tas son: Manolito Monfort, M.<sup>a</sup> Teresa Andréu Doménech, María Fullana, Pepita Querol, Rosita Robles, Teresita Riera e Isabelín Melero.

Las inspiradas y saltarines estrofas de estos poéticos juguetes brotaban de sus inocentes pechos cual torrentes de armonía que orlaban rumbosos los pies inmaculados del divino Infante.

Manolo Monfort Martínez, de la sección catequística de Fontilles

## ==== BODAS DE PLATA ====

Jornada inolvidable la del 27 de Diciembre en la que el digno Cura Arcipreste de Pego, Dr. D. Federico Cervera Miquel, quiso celebrar en este su querido Fontilles sus veinticinco años de vida sacerdotal.

### Llegada al Sanatorio

Amanecido el día fulgurante de luz y cielo inmaculado los moradores de la Colonia Sanatorio elevamos nuestras preces al Señor a fin de que derramara sus copiosas bendiciones sobre tan querido Pastor.

A las diez empezaron a llegar los autos y camiones que transportaron a los visitantes de Pego en su mayoría jóvenes de la Acción Católica femenina. A las once y media el Sr. Cura Arcipreste acompañado de los Rvdos. Curas de Orba y Laguart, de los Sres. Vicarios Coadjutores de Pego y demás señores invitados fué recibido por el P. Director Vicente Ignacio Villalon-

ga, Comunidad de Fontilles, enfermos y Banda de música que con vibrantes pasodobles y marchas acompañó al cortejo hasta la puerta de la iglesia.

### El Augusto Sacrificio

En ella el Dr. Cervera actuó de Preste asistido de los Rvdos. Curas de Orba y Laguart y del P. Espiritual que actuaba de Maestro de Ceremonias. La Schola Cantorum de Fontilles interpretó ajustadamente la misa a dos voces «Te Deum laudamus» de Perossi. También desde la tribuna de las Hermanas cantaron los de Pego algunos motetes, entre ellos el «Ave Verum» de Miné y al final el «Te Deum» de Perossi, a dos voces.

El Rvdo. Padre Buenaventura Vázquez, O. P., ensalzó las glorias del sacerdocio en su ferviente panegírico: Muchos caminos—dijo—ha dejado Dios a la libre elec-

ción del hombre para que escogiendo cualquiera de ellos le glorifique y se santifique, mas uno ha querido reservarse con especial agrado. Este es el señalado al sacerdote. Ofrecer la Víctima Sacrosanta, repartir el pan de la divina palabra, perdonar los pecados, administrar los Sacramentos, qué dignación tan grande la de Dios para con su elegido!. Este, cual nuevo vidente de Patmos, escudriña los secretos de las almas, amonesta con solicitud a los fieles, resuelve las situaciones críticas de los espíritus, todo... porque tiene poder sobre el mismo Redentor. Fontilles engasta una nueva perla a la fúlgida corona que hoy circunda al celebrante, al suplir con su presencia, la ausencia de los familiares del homenajeado que hoy le contemplan extáticos desde el cielo.

### Por la tarde

A las dos, comida extraordinaria para los enfermos siendo obsequiados a los postres con dulces y además los hombres con paquetes de tabaco por las jóvenes de Acción Católica. (Es de advertir que los días de Navidad, Circuncisión y Reyes se les dió turrón de Jijona).

A las cuatro y media, devota y concurren-

da Hora Santa. Se cantó el «Pange lingua» de Carreras y luego de rezado el Sto. Rosario, el P. B. Vázquez nos dirigió su apostólica palabra comentando con delicadeza y sagrada unción el evangélico texto «Mane nobiscum Domine» (Lc. c. 24 v. 29) Quédate con nosotros, oh Señor.

A las cinco y media, la compañía escénica de los chicos repitió el interesante drama «Los dos sargentos» de Galería Salesiana, con trajes y decorado apropiados. El que suscribe leyó la poesía «Bodas de Plata», D. Joaquín Ballester unas cuartillas exhortando a los circunstantes a sacar espiritual provecho de la atención que había tenido el Sr. Cura Arcipreste al considerar a Fontilles el sitio más a propósito para conmemorar su XXV Aniversario de la primera Misa, el mismo Rvdo. Dr. Cervera dió a continuación las más expresivas gracias a los moradores de la Colonia Sanatorio a quien llevaba tan profundamente grabados en su corazón, y dió término a la velada el Himno «Juventudes Católicas de España» (Bartolomé Alvarez) que resonó entusiasta en este silencioso valle que ya las estrellas bañaban con su luz.

EL CRONISTA

De los componentes de la Banda y monaguillos de la Casa Provincial de Caridad de Barcelona han recibido los enfermitos Eugenio, Olegario y Ezequiel sendas hermosas y muy cariñosas cartas.

Estas, que deseamos no sean las últimas, denotan un sentimiento conmovedor.



Banda de la Casa Provincial de Caridad de Barcelona, dirigida por D. Sancho Marraco

Nuestros benjamines, aunque lo han hecho por carta, agradecen de nuevo desde estas páginas tan fina atención y envían un afectuoso saludo a todos estos simpáticos amiguitos en especial a F. Cortés H. Cabet, V. Lorente, Fontanet, F. Durán, S. Solano, A. Grau, R. Pérez y A. Prats.

# Bodas de Plata

*Al Rvdo. Dr. D. Federico Cervera y  
Miquel, Sr. Cura Arcipreste de Pego*

No es mi musa cortesana  
de palabra de miel y áureo ropaje  
que quema incienso a la grandeza humana;  
es la ruda aldeana  
que va vestida con honesto traje  
cantando la virtud en el lenguaje  
que le enseñó Naturaleza sana.

Ni mi musa acaricia los sentidos  
de los hombres henchidos  
del viento de la gloria inmerecida,  
ni desgarrar con épicos sonidos  
los austeros oídos  
de los grandes humildes de la vida.

Es de almas sin decoro  
plegar las alas ante el trono de oro  
donde se asienta la soberbia humana,  
y pulsando el laúd, rodilla en tierra,  
quemar incienso y cantar a coro  
con las legiones de la gente vana.

Pero es mayor pecado  
cantarle al justo la canción sonora  
que su virtud celebra,  
en lengua seductora  
de melíflua serpiente tentadora  
a quien sólo humildad su diente quiebra.

Arrullen los juglares  
el trono del soberbio con cantares  
y la turba servil de aduladores  
queme todo su incienso en los altares  
donde virtud y honor no son señores.  
Pero la musa honrada  
cuando penetre en el desnudo templo  
del alma de un humilde, ore callada  
y escuche en las honduras del ejemplo  
la armonía del bien allí guardada.

Y luego de aprendida  
la música de Dios, que a gloria suena,  
requiera el arpa que a cantar convida  
y ensaye en ella la canción serena  
del alma recta, de virtud nutrida.

Las alas de la fama presurosa  
esta vez no engañosa,

también trajeron a mi abierto oído  
que lo oyó con deleite inenarrable  
el nombre esclarecido  
de nuestro Arcipreste venerable.

Y así como el idólatra del oro  
guarda siempre el tesoro  
de su morada en el rincón oscuro,  
yo de ese santo la adorable historia  
escondí en el rincón de mi memoria  
donde suelo guardar todo lo puro.

Y en el silencio donde culto he dado  
a su santa humildad, nunca he clamado:  
«Si supieras cantar almas tan santas!...»  
Pero siempre muy quedo he murmurado:  
«Si supiera imitar virtudes tantas!»

Venerable Pastor que has conducido  
tu rebaño querido  
hollando con tus plantas los abrojos  
por las ásperas cuestas de la vida;  
tú que ya ves con anhelantes ojos  
la tierra prometida  
desde aquí en lontananza  
que gana tu esperanza  
con santa majestad de alma elegida,  
alza tus manos al clemente cielo  
y alcánzale a tus hijos el consuelo  
de dilatar la triste despedida.

¿No ves cómo te aman?  
¿No ves que se dilata  
su pecho y te aclaman  
celebrando tus puras BODAS DE PLATA?

¡No ves cómo a tus puertas  
siempre a la Santa Caridad abiertas,  
se agolpan, rumorosas,  
las turbas de tus pobres numerosas,  
que pan y bendiciones  
reciben de tus manos amorosas?

Ese rumor opaco y elocuente  
que tu nombre amadísimo murmura,  
es el himno amoroso más ardiente  
que de la humana gente  
puede escuchar una conciencia pura.

El otro canto, el de la gloria humana  
ya sonará vibrante  
cuando entres por las puertas de la historia  
y otro más dulce que tu triunfo cante  
cuando te abra el Señor las de su gloria.

## RECAUDADO POR LIMOSNAS

TESORERÍA DE FONTILLES		<i>Pesetas</i>	
	<i>Pesetas</i>		
Banco de Valencia, Valencia . . . . .	1000.—	Jaime Marsal, ídem, ídem . . . . .	1.—
Sres. Moreno Villalonga, ídem . . . . .	100.—	Emilio Silvestre, ídem, ídem . . . . .	10.—
Miguel Castells, Notario, ídem . . . . .	200.—	Rafael Gil, ídem, ídem . . . . .	10.—
Excma. Sra. Marquesa de Dos Aguas, ídem . . . . .	25.—	Roberto Sales Martí, ídem, ídem . . . . .	5.—
Purita, Amparito y Conchita Peris Marco, sus estrenas, ídem . . . . .	100.—	Vicente Fort, ídem, ídem . . . . .	25.—
Antonia Salinas, por mediación del P. Bausili, S. J., ídem . . . . .	25.—	Juan Villamil, ídem, ídem . . . . .	25.—
Srtas. Villalba Brú, ídem . . . . .	50.—	Industria Yesera Marco, ídem . . . . .	10.—
Josefa Antolí, Viuda de Carbonell, por medio del P. José M. Búttler, ídem . . . . .	50.—	Bernardo Gómez, ídem . . . . .	100.—
Srtas. Amorós Guillén, ídem . . . . .	100.—	Vicente Iborra, Colegio de S. José (5. <sup>a</sup> Brigada) ídem . . . . .	50.—
M. I. Dr. Pascual Llopis, Pbro., íd. . . . .	25.—	José María Caro, ídem . . . . .	15.—
Ernesto Ferrer, ídem . . . . .	100.—	Vicente González, ídem . . . . .	1.—
Jefes y empleados de la Compañía Valenciana de Autobuses, S. A. y Sociedad General de Autobuses, S. A., ídem . . . . .	148.—	Francisco Marco, ídem . . . . .	1.—
Fernando Ballesteros, <i>Oficina Comarcal Regiones Devastadas</i> , íd. . . . .	50.—	José Peralta, Foyos . . . . .	100.—
Jaime Marsal Prats, ídem ídem . . . . .	25.—	E. Ruiz, ídem . . . . .	50.—
José Pérez del Bosque, ídem ídem. . . . .	25.—	José Laborda, Pbro., Poliñá del Jucar . . . . .	500.—
Daniel Guillot, ídem ídem . . . . .	50.—	Sr. Arcipreste de Pego . . . . .	500.—
Carmelo Sanmartín, ídem ídem . . . . .	50.—	Vicente Sempere, Albaida. . . . .	25.—
Juan Bautista Puig, ídem ídem. . . . .	25.—	Concepción Saval Almonsa, Liria. . . . .	7.—
Julián Cebriá Esparza, ídem ídem . . . . .	10.—	Carmen Castellano, ídem . . . . .	7.—
Julián Palanca Gil, ídem ídem . . . . .	10.—	Carmen Martínez Lasso, ídem . . . . .	7.—
Juan Giménez Lozano, ídem ídem . . . . .	5.—	Amparo Siveras Conches, ídem . . . . .	7.—
Mariana Valle Bugarín de Ocampo ídem, ídem. . . . .	10.—	Isabel Ruiz, Venta del Moro . . . . .	12.—
María Arnabat Valle, ídem, ídem . . . . .	5.—	M. I. Sr. Abad, Gandía . . . . .	50.—
José Lázaro, ídem, ídem . . . . .	5.—	Caja de Ahorros y Monte de Piedad del Sureste de España, Alicante. . . . .	250.—
Salvador Cardona Marco, íd., íd. . . . .	25.—	Lamberto García Atance, Notario, ídem . . . . .	50.—
Emilio Ruíz, ídem, ídem . . . . .	50.—	Alumnas del Colegio de Jesús María, ídem . . . . .	50.—
Francisco Bueno, ídem, ídem . . . . .	50.—	Angel G. Rogel, Médico, Orihuela. . . . .	50.—
Roberto Archer, ídem, ídem . . . . .	25.—	Carlos Cervera López, alumno del Colegio de Santo Domingo, íd. . . . .	20.—
Delfín Bartual, ídem, ídem. . . . .	15.—	Olympia Pérez Quesada, Crevillente . . . . .	10.—
Francisco Alós, ídem, ídem . . . . .	10.—	Andrés Caselles, Denia . . . . .	30.—
Pascual Serrano, ídem, ídem . . . . .	10.—	Francisco Calabuig, ídem . . . . .	25.—
Juan Martín, ídem, ídem . . . . .	25.—	Damián Mestre, Alcahalí . . . . .	10.—
		Miguel Moll, Orba. . . . .	25.—
		José Sendra, ídem. . . . .	10.—
		Rosita Sendra, ídem . . . . .	5.—
		Francisco Perelló Médico, Fontilles . . . . .	25.—
		Manolo Monfort Martínez, ídem . . . . .	10.—
		El niño Rafael Galindo, ídem . . . . .	10.—
		Eduardo Sirera, Murla . . . . .	28.—
		Adelino Serra, Benichembla . . . . .	25.—

	<i>Pesetas</i>
Rosa Pérez, Benidorm . . . . .	6.—
Filomena Morales, ídem . . . . .	6.—
Pedro Mayo, Pamplona . . . . .	150.—
María Angeles Real, San Sebastián	10.—
Guadalupe de Ameztoz, ídem . . . . .	125.—
Micaela de S. Cristóbal, Cascante	25.—
Luisita González Serón, Ferrol del	
Caudillo . . . . .	10.—
Banco Español de Crédito, Madrid	1000.—
Banco de España, ídem . . . . .	1000.—
Monopolio de Cerillas, S. A., ídem	250.—
Banco Vitalicio de España, ídem . . . . .	50.—
Banco de Vizcaya, ídem . . . . .	500.—
Miguel Arbona Piza, Palma de	
Mallorca . . . . .	5.—
Manuel Riera Brunet, ídem . . . . .	5.—
Juan Mir Jaume, ídem . . . . .	10.—
Consuelo Piqué, Viuda de Boada,	
Tarragona . . . . .	15.—
Banca Marsans, Barcelona . . . . .	500.—
Banco Comercial de Barcelona . . . . .	100.—
Juventud Misional del Colegio de	
Jesús-María, S. Gervasio-Bar-	
celona . . . . .	100.—
Ignacio Baixeras, alumno del Co-	
legio de Padres Jesuítas, ídem . . . . .	25.—
Señora amante de los leprosos,	
Venta del Moro . . . . .	17.—
Julia Oviedo, ídem. . . . .	5.—
Filiberto Ubert, Villanueva de Cas-	
tellón . . . . .	50.—
José A. Meseguer Fernández, Al-	
querías . . . . .	25.—
Francisca Mollá, Mogente. . . . .	25.—
Juventud Misionera del Colegio de	
Jesús-María, Orihuela . . . . .	50.—
Francisco del Valle, Coruña . . . . .	25.—
Un católico español . . . . .	10000.—
Una católica española. . . . .	10000.—
Una devota, por conducto del Padre	
Guardián del Convento de los	
Padres Franciscanos de Pego . . . . .	50.—
Familia García Roselló, Palma de	
Mallorca, por medio del P. José	
M. <sup>a</sup> Butler, S. J. . . . .	25.—
Sr. Forteza-Méndez, ídem. . . . .	5.—
J. R. . . . .	50.—

TESORERÍA DE GANDÍA

	<i>Pesetas</i>
Juan J. Bernabéu . . . . .	25.—
María Monserrat de Uribe. . . . .	5.—
Rafael Janini, Valencia . . . . .	100.—

TESORERÍA DE ALCOY

Hijos de Francisco Matarredona . . . . .	500.—
María Santonja . . . . .	10.—
Francisco Molina . . . . .	5.—
Consuelo Martí de Gozábez . . . . .	5.—

TESORERÍA DE ORIHUELA

Mercedes Portau García . . . . .	25.—
Josefina Moreno Cirer. . . . .	25.—
Enriqueta Percetto, Viuda de Díe . . . . .	50.—
Manuel Lozano . . . . .	50.—
Andrés Javaloy . . . . .	25.—
Patrocinio Lizón, Viuda de Javaloy	25.—
Dolores Javaloy, Viuda de Linares	25.—
Rosa Roca de Togores . . . . .	25.—
Federico Garriga . . . . .	15.—
Amancio Meseguer . . . . .	25.—
Mercedes Díe de López . . . . .	25.—
Mercedes Abela . . . . .	25.—
Ginés Sánchez Marín . . . . .	25.—
María Teresa Germán. . . . .	25.—
Tomás Brotóns . . . . .	15.—
Varios alumnos del Colegio de	
Santo Domingo, (4. <sup>a</sup> Brigada) . . . . .	123.—
Se han distinguido los Sres. Pe-	
dro Melgares (25), Carlos Bo-	
nete (12'50) y Francisco Salva-	
dor (10).	

Congregantes de dicho Colegio,	
sección «pro Fontilles» . . . . .	25.—
Antonio Más Pérez . . . . .	15.—
Manolito Ribes . . . . .	100.—
Hermanos Pascual y Antonia Na-	
varro . . . . .	20.—

TESORERÍA DE BILBAO

Víctor Briones, Albendea . . . . .	1'65
Por mediación de la Srta. María	
Martínez, Bilbao . . . . .	50.—
María Martínez ídem . . . . .	80.—
Rvda. M. Milagro Tournan-Barría.	6.—

	<i>Pesetas</i>
Alfredo Lainza, Irún . . . . .	25.—
Félix Pereda Guinea, Madrid . . . . .	50.—
Carmen Campoamor, Coruña. . . . .	25.—
Por mediación del H. Arrieta, S. J., Bilbao . . . . .	125.—
Por mediación del P. Toni, ídem . . . . .	50.—
Trinidad García, ídem. . . . .	100.—
H. Pedro Mateos, S. J., Carrión de los Condes . . . . .	5.—
Hijos de M. G. de los Ríos, Santa María Mave . . . . .	50.—
Vicente Tejada, Palma de Mallorca	15.—
Una joven de Acción Católica, Or- duña (Vizcaya). . . . .	1000.—
Dolores Alcalde, Segovia . . . . .	50.—

#### TESORERÍA DE PALMA DE MALLORCA

José Font y Arbós, Pbro. . . . .	25.—
X. X., por medio de un sacerdote . . . . .	50.—

Ya el número en prensa se han recibido otras varias limosnas y donativos que publicaremos en el próximo.

\*\*

#### SUSCRIPCIÓN PRO-HOMENAJE AL P. VILARIÑO

	<i>Pesetas</i>
Isidro Bononat, Fontilles . . . . .	5.—
Gloria D. de Villalvilla, ídem . . . . .	5.—
Vicente Cuesta, ídem . . . . .	5.—
Beatriz Pérez, ídem . . . . .	5.—
María Alandete, ídem . . . . .	5.—
Emilio de la Torre, ídem . . . . .	3.—
Salvadora Ferrer, ídem . . . . .	5.—
Consolación Giner, ídem . . . . .	5.—
Rosa Furió, ídem . . . . .	2.—
Teresa Moll, ídem. . . . .	2.—
Isabel Arbona, ídem . . . . .	2.—
Vicente Moll, ídem . . . . .	5.—
Daniel Pastor, Montichelvo . . . . .	3.—
Francisco Cuquerella, Pego . . . . .	5.—

Dios remunere a tan generosos bienhechores y les aumente la caridad.

#### CRÓNICA DE LA CARIDAD

De D. Dionisio Baixeras, Barcelona, hemos recibido un artístico dibujo para la Revista.

—De los señores Ignacio y José María Baixeras, Barcelona, dos carretes para fotografía y un hermoso calendario.

—De la niña María González Serón, Ferrol del Caudillo, una bufandita.

—De D. Damián Mestre, Alcahalí, unas cajetillas de buen tabaco.

—Del Rvdo. P. José Molina, S. J., Casa Profesa, Valencia, dos preciosos misales y varios dietarios editados con gran competencia y pulcritud por dicho esclarecido Padre.

—De los Sres. Hijos de Higinio Magem, Barcelona, 12 magníficas mantas de lana, 6 echarpes mantas, 12 mantones negros grandes y 6 pequeños.

—De los Sres. Hijos de Desiderio Mataix, Alcoy, 3 piezas de tela.

—De D. Pedro Pamplona, Alcoy, 192 boinas.

—De los Sres. Sobrinos de R. Abad Santonja, Alcoy, un paquete papel «Bambú» tan apreciado por nuestros enfermitos.

—Del Sr. Llopis Aparici, Alcoy, un paquete con ropa.

—De D. Miguel Pastor, Alcoy, un paquete con trozos de tela.

—De los Sres. Hijos de Pascual Aracil, Alcoy, 2 piezas de tela.

—De los Sres. Payá y Compañía, Alcoy, una pieza de tela de lana.

—De los Sres. Hijos de Francisco Martredona, Alcoy, 6 piezas de tela.

—Se ha recibido también un paquete enviado por mediación de D. Luis Vitoria, Alcoy, que contenía una pieza de tela.

—De los Sres. Simó, Onteniente, un paquete con mantas y tela de colchón.

—De D. Silvestre Segarra e Hijo, Vall de Uxó, 25 pares brodequies engrasados propios para invierno.

—De varios alumnos del Colegio de Santo Domingo, Orihuela, una imprentita,

unas medias, un chorizo y unas tabletas de chocolate. ¡Bien por nuestros alumnos de Orihuela!

—De la Srta. María Malo, Madrid, una primorosa cortinilla para el Sagrario y otros objetos para los Padres y Religiosas.

—De José María Casasayas, alumno del Colegio de Montesión, Palma de Mallorca, una cajita de rico turrón. ¡Deseamos que tenga muchos imitadores en ese glorioso Colegio!

—Por medio del Rvdo. P. Andrés Aristegui, S. J., Bilbao, dos cajones conteniendo boinas, gorras, tabaco, detentes del Sagrado Corazón y agua de colonia.

—De D. José Villena, Comercio «Las Barracas», Valencia, por medio del Reverendo P. José María Bútlar, media docena de buenísimos jerseys.

—Los alumnos del Colegio de San José (5.<sup>a</sup> Brigada), Valencia, como aguinaldo para los enfermos han enviado un cajón. He aquí los nombres de los donantes y sus limosnas, señores: Vicente Iborra, un gran paquete de revistas; Francisco Marco, un paquetito de bombones; Enrique Miquel, 4 botellitas de licor; Rafael Dasí, un paquetito de revistas; Julio Barrera, 2 botellas y una cajita de turrón; Tomás Valls, un paquete de dulces; Carlos Angulo, un paquetito de caramelos; Juan L. Pérez, un paquetito de dulces; Antonio Ventura, una cajita de turrón; Vicente López, 3 cajetillas de tabaco; David Gandía, un capón; Eugenio Mazarredo, algunos folletos y un barco de juguete; Juan L. Gastaldi, una cajita de turrón; Manuel Ríos, un paquete de tabaco; Pedro Solé, una cajita de turrón; José Hoyo, un paquete de peladillas; Maximino Villena, una cajita de turrón; Roberto Barrera, unas revistas; Alfonso Franch, un paquetito de peladillas; José Camps, una bandeja de dulces; Pascual Serrano, una cajita de turrón; José Bernal, una botella de vino; Antonio Aleixandre, un paquetito de bombones y Joaquín Colomer, una cajita de turrón. ¡Gracias mil a la brigada del P. Torra, S. J.

Las hermanitas María Rosa y María Eulalia Gorina Bayés, alumnas del COLEGIO de Jesús María, Barcelona, donde Fontilles goza de tanta simpatía



Las alumnas de los Colegios de Jesús María, han sido siempre constantes y entusiastas bienhechoras de este Sanatorio.

Merecen nuestra especial gratitud las colegialas y Juventudes Misioneras de San Gervasio-Barcelona, Orihuela y Alicante.

De la Rvda. Superiora de este último Colegio, hemos recibido un apreciado aguinaldo acompañado de una linda cartita llena de interés y afecto. Le prometemos rogar mucho por sus súbditas y educandas.

\* \* \*

También hemos recibido una cariñosa e interesante carta para nuestros enfermitos de parte de las congregantas (obreras) Consoladoras de María dirigidas por las RR. Madres del Sdo. Corazón, Barcelona Sarriá. A todas y en especial a su digna Presidenta Isabel Brosa la más viva gratitud de parte de los enfermos que les prometen sus oraciones y sacrificios y esperan nuevas noticias de tan amables bienhechoras.

## Datos biográficos del P. Carlos Ferrís

### LA CASA PENSIÓN DE LA SAGRADA FAMILIA

No hace muchos días, tuve el gusto de leer unas cuartillas en las que el compañero de glorias y fatigas del P. Carlos—don Joaquín Ballester—aporta datos de indudable valor para la magna biografía de aquel santo Apóstol. En un inciso de tan interesantes apuntes, cita el cronista (véase Diciembre 1941 pag. 205) la llamada Casa Pensión de la Sagrada Familia, fundada con fines tan altruistas como anti-económicos por el P. Capellán de la Casa de Beneficencia que lo era entonces D. Carlos Ferrís. La idea que presidió tan benemérita obra no pudo ser más noble y rectilínea: proporcionar a las familias forasteras que tuviesen sus hijos estudiando en Valencia, hospedaje digno, cómodo, higiénico y, sobre todo, a cubierto de las salidas nocturnas y de las tretas estudiantiles, achaques tan corrientes entre *caballeritos* bachilleres recién salidos de los Colegios y hospedados, durante el curso, en las llamadas casas de huéspedes de a 3'50 con postre, vino y ¡libertad completa!

A cerrar tan peligrosas lagunas tendía, previsor, el P. Carlos con su casa pensión aún a costa de su bolsillo, según era uso y costumbre de aquel santo varón.

Bueno, pues tras largas caminatas por Valencia en las horas que tenía libres, encontró por fin D. Carlos Ferrís casa adecuada a sus anhelos. Sin levantar mano, reclutó personal idóneo para el cuidado moral y material de sus futuros pupilos (un administrador, con calva imponente y corazón de oro y una buena mujer, cincuenta y pizpireta, la Sra Diega, gran cocinera y esquiva guardiana de la despensa. No se olvide este detalle). Y trazados sus planes tácticos de diaria visita, amena charla y obligado sermoncito, luce por fin la flamante instalación y empieza el curso 87 al

88, encontrándonos allí, en el número 12 (casa entera) de la calle del Palau una buena docena de estudiantes universitarios; el mayor, Manolo Simó Marín, de 19 o 20 años, el de menos edad, ¡ay! el hoy sesentón que estas líneas escribe. Y entre uno y otro, parejos en años, Vicente Pérez, de Murcia; Ibáñez, de Yecla; Serra, de Carcagente; Rodríguez Ochoa, de Almansa; Borja, de Chelva; los hermanos Parra, de Játiva; Part, de Tabernes; Montlleó, catalán... y, perdóname lector, pero no recuerdo otros nombres, borrados de mi memoria por la implacable esponja de los años.

Cierto día, alguno de nuestros compañeros que, sin duda, no tenía clase aquella tarde, vió entrar en la cocina al chico de recados de la cercana tienda de ultramarinos. Nuestro compañero, paréceme recordar que fué Ochoa, se apostó convenientemente y por una rendija observó cómo desliaban, cocinera y muchacho, un enorme paquete que contenía su buen centenar de hermosos chorizos, cuyo olorcillo inconfundible llegó tentador a su nariz; ¡oh descubrimiento!

Pronto corrió la voz. Ni uno solo de los huéspedes, pidió aquella noche permiso para ir de tertulia a la Juventud Católica. Todo el mundo se sentía impulsado al trabajo en el salón de estudios, bajo la enorme lámpara de petróleo que nos alumbraba. ¡Qué modo de estudiar! ¡Qué compostura! ¡Qué silencio! Nunca fueron a dormir don Juan y la Sra. Diega tan satisfechos y tranquilos. ¡Chicos más buenos...! iban seguramente pensando ambos.

Al filo de media noche, ya bien digerida la copiosa y lejana cena y tras de algunos amenazadores bostezos, la grey estudiantil púsose en marcha, procesión de penitentes, descalzos todos, en dirección a la despensa que, como la mayoría de tales departamentos, tenía una gran ventana abierta sobre su puerta de entrada. Puerta ésta que, según costumbre, hallábase cerrada a piedra y lodo por la Sra. Diega.

Con previsión digna de mejor causa,

habíase trazado minuciosamente el plan de ataque a las ristras de los chorizos. El sillón frailuno que servía diariamente de tribuna al P. Carlos, fué emplazado estratégicamente ante la puerta de la despensa; sobre su asiento y entre sus brazos, una silla. Ya se podía trepar y penetrar en aquella mansión de las bienandanzas gastronómicas. Faltaba el asaltante, pero allí estaba el esforzado y esbelto Serra, que se las echaba de acróbata, gimnasta y tal. ¡Adentro! La salida era facilísima, con solo poner pie en la estantería de enfrente. ¡Oh admirado Serra, con qué destreza y prontitud ibas descolgando los rojos chorizos y poniéndolos en mis manos pecadoras, de las cuales pasaban, sin tregua ni descanso, a las otras pecadoras manos que ansiosas los esperaban! Y así salieron innumerables ristras, y después, el saquito del pan, y luego una botella de añejo, néctar por el que suspirábamos. Cogía, mejor diré, arrebatada cada conspirador su botín y salía disparado hacia el salón de estudios, en donde los más «gourmets» iban asando sus chorizos, ¿cómo diréis? ¡a la llama del quinqué!, con lo cual, no se podía ya ni respirar en toda la casa.

Y entonces, sobrevino lo apocalíptico e inenarrable: el dejar a Serra encerrado en la despensa, bien atrancada la ventana por fuera y correr a la habitación de la señora Diega, aporrear la puerta y gritarle: «No sé qué pasa en la despensa; hay un ruido del diablo; sin duda, la perra de D. Juan se ha quedado dentro encerrada». Nadie presenció ni pudo oír la escena espeluznante desarrollada entre Juan Serra y la enfurecida señora; nadie se atrevió tampoco de por vida, a preguntárselo a aquel héroe. Quede el catastrófico detalle a la sagaz penetración del lector.

No sobrevino el chaparrón que esperábamos y temíamos del P. Carlos. Años después, ya Jesuíta, ante una indirecta, cierto día en que yo visitaba con el inolvidable Tomás Terrades el Palacio del Santo Duque, tirándome suavemente de las ore-

jas y sonriendo me replicó el P. Carlos: «¿cómo iba a sermonearos si cada vez que lo intenté me ahogaba de risa?»

.....

He ahí, lector amigo, reflejada a través de esa historieta trivial y ñoña, la admirable psicología de aquel apóstol para quien la caridad fué una obsesión. En plan modesto, funda una pensión para tranquilidad de familias cristianas y ríe de sus descabros económicos; en plan de altura, concibe y realiza, contra viento y marea, la fundación de la Leprosaría de Fontilles y... ríe también al ofrendar su sosiego y su salud y hasta su vida, a la mayor gloria de Dios y al alivio y consuelo de los infelices leprosos. ¡¡Qué cánticos de triunfo oirías a tu entrada en el cielo, Padre Carlos Ferrís!!

I. B. G.



## VISITAS

A pesar del mal tiempo reinante quisieron honrarnos con su amable visita el día 30 de Diciembre próximo pasado, los Reverendos PP. Antonio de León, S. J., Rector del Colegio de S. José de Valencia y Pedro Blanco, S. J., profesor del mismo Colegio. D. Joaquín Ballester, vicepresidente de la Junta de Patronos y D. Manuel Peris y don Juan Villalonga de la Junta de Gobierno de la Colonia Sanatorio.

Este último repitió la visita el 10 de Enero visitando con detención las obras, hablando con los enfermos y asistiendo a la veladita que en su honor tuvieron los niños y niñas de la población sana en la fiesta de la Sda. Familia.

A principios de año estuvieron unas horas con nosotros los Sres. Damián Mestre con su esposa e hija, Juan B. Ferrer Montserrat y Francisco Chesa Perelló, vecinos de Alcahalí. Se marcharon muy entusiasmados de Fontilles.

Tampoco dejan nuestros enfermos de recibir frecuentes visitas de sus familiares.

## Lo que falta en Fontilles

Algo difícil para el que escribe esta sección es el asunto que ha de tratar, porque es un poco prosaico y enojoso: ¡Pedir!

Pues sí, amigos y bienhechores de Fontilles ¡si supiesen los atracos de que soy víctima a todas horas! El cocinero y el sacristán, el sastre, la modista, el carpintero, el mecánico, el barbero, el avicultor, el carretero..... todos, todos pidiéndome a grandes voces *material* para el buen desempeño de semejantes oficios. Pero últimamente me han metido en un laberinto más complicado que el de Dédalo, a no ser que me procuren el *hilo* salvador.

Todos saben la escasez de gasolina y carburantes que existe y que por esta causa se han suprimido varias líneas de comunicación: también a nosotros ha alcanzado esa restricción y nos tiene bastante apurados. Veán ustedes: Alicante dista de aquí 100 kilómetros, Valencia 120, Gandía 35, etcétera, la estación más próxima, Vergel, dista 18 kilómetros, así que estamos aislados por completo y como el Sanatorio necesita importarlo todo, ¿cómo solucionar el conflicto? Ustedes tienen la palabra. Yo sólo me limito a indicar que una manera de resolver la incógnita es el procurarnos *un carro* de bastante capacidad y *un par de animales*. Si prefieren uno podría regalar el *carro* y otro los *animales* o también la sociedad bienhechora podría constar de tres. A ver si se hace *este pacto*.

La necesidad y urgencia de este servicio nos obligará a adquirirlo, sea como fuere, a crédito y después..... publicar el nombre del bienhechor que se haya adelantado a abonarlo.

¿Acaso una población de 300 enfermos con el consiguiente personal de servicio ha de padecer hambre por falta de transporte? Nos abruma el pensar que tal cosa pueda suceder y por eso ponemos punto final.

UNO QUE ESTÁ EN EL ATOLLADERO

## ONOMASTICOS

Día 2. — *La Purificación de Nuestra Señora*. Celebran el suyo la Sra. Marco de Peris, y Srtas. Peris, Pampló, Valencia. Asimismo la Srta. Marín, Cehegín (Murcia).

Día 3.—*San Blás*. Celebra el suyo el señor Albors, Valencia.

Día 7.—*San Ricardo*. Celebran el suyo los señores Guirao, San Pedro del Pinatar (Murcia); Moreno, Soria; Ortolá, García, y Costa, Valencia.

Día 9.—*San Cirilo*. Celebran el suyo los señores Genovés, y Tormos, Madrid.

Día 11.—*Nuestra Señora de Lourdes*. Celebra el suyo la Srta. Climent, Gandía.

Día 24.—*San Matías*. Celebra el suyo el Sr. Escriche, Valencia.

Día 28.—*San Román*. Celebra el suyo el Sr. Sánchez, Orihuela.

Enviamos a todos nuestra más cordial felicitación prometiéndoles nuestras humildes oraciones.

Rogamos a nuestros bienhechores nos envíen los datos convenientes para completar nuestro fichero.



## SECCIÓN BIBLIOGRAFICA

Hemos recibido las siguientes publicaciones: «El Mensajero del Corazón de Jesús», «Hosanna», «Hechos y Dichos», «De Broma y de Veras», «El Siglo de las Misiones», «Auras de Colegio», «Gonzaga», «Estrella del Mar», «La Madre Parroquia», «El Oratorio de San Miguel», «Hoja de Fraternidad Mariana», «Huesca vencedora», «La Misa bien oída», «Sal Terrae», «El Octavario por la unión de las iglesias y el día del Oriente cristiano», «Boletín Parroquial de Santa María de Gracia», «El Angel de Carolinas», «Estudios» y «Javier».



## NOTAS LITURGICAS

### DOMINICA III DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

He aquí el texto del SDO. EVANGELIO (Mat., 8. 1-4): En aquel tiempo: Habiendo bajado Jesús del monte, le fué siguiendo una gran muchedumbre de gentes. En esto, viniendo a Él un leproso, le adoraba, diciendo: Señor, si Tú quieres puedes limpiarme. Y Jesús, extendiendo la mano, le tocó diciendo: Quiero: queda limpio; y al instante quedó curado de su lepra. Y Jesús le dijo: Mira que no lo digas a nadie; pero vé a presentarte al sacerdote, y ofrece el don que Moisés ordenó, para que les sirva de testimonio.....

«Y OFRECE EL DON.....»

¿Cual era el don que ordenó Moisés al leproso pobre?

«Si (el leproso) es *pobre*, y no puede hallar las cosas dichas, tomará *un cordero* para ofrecerle por el delito a fin de que ruegue por él el sacerdote, y *una decima de flor de harina* amasada con aceite para el sacrificio y un sextario de aceite. Y *dos tórtolas* o *dos pichones*, uno por el pecado y otro para el holocausto». (Lev. c. 14, vv. 21 y 22).

# FONTILLES Y LOS COLEGIOS

Alumnos del Colegio de Orihuela (4.<sup>a</sup> B.), bienhechores nuestros



Emilo Moreno



Francisco Salvador Pons



Alfonso Magro Lucas



Vicente Blasco Mas (3.<sup>a</sup> B.)



Carlos Bonete Antón



Angel Ruiz-Funes Fernández



Antonio Mas Pérez



Alberto Asensio Antón



Pedro Melgares Sanchez